

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

EDICIÓN ESPECIAL

PLEBISCITO DE ENTRADA: UNA MIRADA AL PROCESO Y LA PARTICIPACIÓN

Nº 309 | 28 de octubre 2020



Ideas & Propuestas

RESUMEN EJECUTIVO

El presente *Ideas & Propuestas* observa el plebiscito nacional, poniendo énfasis en el proceso electoral, la realización del mismo en el contexto pandémico, la participación de los votantes, analiza los resultados obtenidos y rescata algunas impresiones de políticos, intelectuales y la ciudadanía.

I. INTRODUCCIÓN

Este domingo 25 de octubre de 2020 se realizó el -aplazado- plebiscito de entrada del proceso constituyente. Cabe recordar que este día electoral fue una respuesta de la élite política al momento de demandas ciudadanas, pero además de extrema violencia que vive el país desde octubre del año 2019. Con esta “sangría”, se busca dar un respiro a las jornadas de protesta y destrucción, así como dar una posible respuesta a las solicitudes urgentes evidenciadas desde el 18-0.

Luego de varias jornadas de protesta, el 12 de noviembre de 2019, el presidente Sebastián Piñera anunció tres acuerdos para poner fin a las movilizaciones que casi llevaban un mes continuamente en las calles, a los que nominó como “Acuerdo por la paz, la justicia y una nueva Constitución”.¹ Estos acuerdos convocaban a los sectores políticos a hacer un categórico llamado a erradicar la violencia experimentada en las ciudades, así como condenar estas prácticas de grupos subversivos; a avanzar en una agenda social robusta que se tradujo en una batería de medidas presentadas por el Gobierno

y; finalmente, acordar las condiciones para plebiscitar el camino constituyente como una alternativa para salir de la crisis.

Luego de este mensaje, bastos sectores partidocráticos resolvieron las reglas para configurar el “Pacto por la paz y la nueva constitución”, haciéndose cargo de dos de los llamados presidenciales. Se daba comienzo así al proceso constituyente. Y si bien por la emergencia del virus corona se decidió posponer el plebiscito, originalmente fijado para abril de 2020, finalmente se resolvió en la jornada del 25 de octubre, como nos tiene acostumbrado toda elección en Chile, con altos estándares de transparencia, rapidez de comunicado de resultados y el reconocimiento del triunfo por parte de los adherentes del Rechazo.

Este número de *Ideas & Propuestas* revisa la jornada del plebiscito, las medidas sanitarias tomadas por las autoridades, así como los resultados y las impresiones de políticos, intelectuales -nacionales e internacionales- y la ciudadanía al cierre del día.

¹ Véase <https://bit.ly/31NOWg6>



Foto: nostalgica.cl

II. UNA ELECCIÓN EN EMERGENCIA SANITARIA

Desde inicios de marzo, Chile se ha visto afectado por la pandemia de la covid-19, razón por la cual las autoridades decidieron posponer el plebiscito fijado originalmente para abril del presente año. A pesar de tener una mayor cantidad de casos activos que en abril, no se modificó la segunda fecha. Para llevar a cabo la jornada eleccionaria con tranquilidad, a pesar del contexto pandémico, el Ministerio de Salud, junto con el Servicio Electoral (Servel), desplegaron un protocolo sanitario que involucraba desde entrega de elementos de higiene y cuidado a los vocales, así como desinfección para los ciudadanos que fueran a votar, demarcación para mantener la distancia física y la eliminación de la famosa cortina que cierra la cámara secreta, de modo de disminuir los posibles factores de riesgo. Además, se prohibió votar a

aquellos que estuviesen activos con la enfermedad o presentaran síntomas.²

Todas las consideraciones sanitarias dispuestas fueron respaldadas por la presidente del Colegio Médico, Izkia Siches, quien solicitó a la ciudadanía cuidarse en el proceso.³

La jornada, como se evidenció, se realizó con relativa normalidad, desplazando las largas filas al interior de los centros de votación al exterior. Cuadras de personas, respetando el distanciamiento físico, esperaban su turno para sufragar. Salvo por un caso particular de un vocal que presentó síntomas, pero exigía su derecho a voto, el día eleccionario no se vio entorpecido por la enfermedad.

² Véase <https://bit.ly/2G6j7aR>

³ Véase <https://bit.ly/34wX7zg>

III. LA ILUSIÓN DE LA PARTICIPACIÓN

A causa de la distancia y la necesidad de reducir el aforo al interior de los centros, las imágenes de filas de gente esperando para votar generaron la ilusión de una altísima votación. Si bien es cierto que desde el voto voluntario en 2012 estamos en presencia de la elección más participativa (7 531 261 votos),⁴ debe considerarse que la diferencia con la elección anterior (con 7 032 878 votos totales) correspondiente a la segunda vuelta presidencial de 2017 entre Sebastián Piñera y Alejandro Guillier, logra una diferencia de casi 500 mil electores (50,9 % del padrón), es decir, no participó del proceso el 48,1 %.⁵

Esto indica dos cosas: (i) que el universo votante creció en menos de 2 puntos porcentuales desde la elección anterior; pero (ii) el nivel de abstención sigue rozando la mitad del electorado, lo que sigue siendo interesante de analizar en comicios en el que las opciones no se encarnan en políticos -declarados interdictos en la revuelta-, sino en proyectos más bien abstractos.

Las diferencias sí se notaron en relación con el componente etario del electorado. Una mayor participación de jóvenes, quienes usualmente declaraban desilusión del mundo político, quienes salieron a ocupar el espacio de los más ancianos, limitados estos últimos en su participación por el factor pandémico.

Otro elemento de interés para evaluar sobre la participación es la ruptura del clivaje tradicional de Derecha e Izquierda en la elección, reemplazado por las opciones Apruebo y Rechazo, que cada una agrupó a diferentes sensibilidades. Así, la opción apruebo contaba con el respaldo de personeros políticos de Izquierda -donde el proyecto de cambio constitucional fue un lugar común en sus últimos gobiernos, a pesar de no llevarlo a cabo-, también contó con apoyo de figuras oficialistas y, sobre todo, convocó a sectores ciudadanos que no se sienten representados en el binomio tradicional.

Aún con todo, la participación logró superar la barrera del 50 % a pesar del desafío epidemiológico.

⁴ Véase <https://bit.ly/37PPPc6>

⁵ Datos obtenidos de <http://www.servelecciones.cl/>

IV. TIEMPO DE RESOLUCIONES Y DECLARACIONES

Pasada la jornada extendida de 8:00 a 20:00 h, las mesas empezaban rápidamente a entregar sus resultados, mostrando la tendencia mayoritaria a cambiar la Carta Magna. Desde La Moneda, el presidente Piñera, acompañado de su gabinete, entregaba un mensaje declarando ganador a la opción Apruebo cuando su contundente triunfo era irremontable. Palacio se iluminaba con la bandera nacional.

Los programas de televisión buscaban con premura a los políticos más relevantes de la escena, mientras las cámaras apuntaban a Plaza Baquedano viendo la concentración de gente adherente a la opción ganadora. Peleándose los presidenciables, los canales obtenían las primeras impresiones, demostrando una vez más el sentido republicano de cada sufragio: un rápido reconocimiento y felicitación del bando derrotado, así como llamados transversales a dejar las odiosidades previas al plebiscito de lado.

Si bien los comentarios políticos estaban en clave de esforzarse por construir entre todos el nuevo código nacional, los intelectuales de los diferentes sectores se aproximaban a las repercusiones del resultado. Entre las figuras que comentaron los comicios se encuentra Axel Kaiser, quien comentó rápidamente vía Twitter “Vamos a ver cómo manejan las expectativas que generaron ahora. Crisis social

2.0 ya está sembrada”.⁶ El economista puso en la palestra los comentarios de los adherentes de la opción ganadora en su celebración en Plaza Baquedano, donde dejaban en claro que sus horizontes respecto de lo que significa una nueva constitución están más allá de su real campo de acción. En otras palabras, la ciudadanía –a pesar de las advertencias– confía que un cambio constitucional podría resolver problemas que, realmente, no puede cubrir, ni en la teoría del derecho, ni en el cumplimiento práctico de su nueva normativa, por lo que es posible que veamos un escenario de descontento –y por qué no, de más violencia– al chocar el horizonte ciudadano actual con la tinta de la nueva propuesta del código político.

Kaiser publicaría luego una columna en *El Liberal*, donde además se hacía cargo de defender el legado económico de la actual Carta:

Y es que, hace muchos años que Chile viene **cultivando un estado depresivo** mediante un discurso público flagelante, que se negó sistemáticamente a reconocer el progreso que habíamos conseguido mientras se encargaba de demonizar al mercado, a los empresarios, al lucro y a todos aquellos principios que nos habían sacado de la mediocridad que históricamente nos había caracterizado.⁷

⁶ Véase <https://bit.ly/2Ji2oCN>

⁷ Axel Kaiser, “Chile: de la depresión al suicidio”, *El Liberal*, 26 de octubre de 2020. <https://bit.ly/35Ji60v>. Negrillas originales en el texto.

Eugenio Tironi, sociólogo y partidario del Apruebo, por su parte criticó la campaña de la opción rival sobre la incertidumbre de iniciar un proceso constituyente, a la que denominó “campaña del terror”; junto con eso, señaló la necesidad de sacrificar la Constitución vigente para mantener la unidad, y reflexionó sobre el poder movilizador de la esperanza, sobre todo en aquel sector más joven:

Los jóvenes fueron los que provocaron el quiebre, los que se conectaron con el mundo popular, el que se movilizó en el día de ayer y fueron los que empujaron al resto de la sociedad y al sistema político a encontrar esta salida.⁸

Desde el extranjero, las reacciones tampoco se hacían esperar.

Las primeras “felicitaciones” a la opción triunfadora llegaban por tuit de, nada más ni nada menos, que el déspota mandatario venezolano Nicolás Maduro: “Mi felicitación, reconocimiento y admiración por el pueblo chileno que hoy se volcó a las calles y centros electorales para decidir el futuro de su Constitución y acabar con el pinochetismo. Se abren las grandes alamedas para construir una sociedad mejor. ¡Viva Chile! ¡Viva Allende!”.⁹ En otra publicación en esa red social, Maduro comentó “Nuestro abrazo y nuestro saludo al pueblo de Salvador Allende, al pueblo de Chile,

que está hoy decidiendo su camino constituyente, su camino de transformación profunda, para superar al pinochetismo, al neoliberalismo”.¹⁰

En términos similares, el exmandatario boliviano, Evo Morales, tuiteó “Saludamos al pueblo chileno por la gran victoria en el plebiscito que dejará atrás la Constitución de Pinochet. Un nuevo pacto social construirá una sociedad más justa para su país, para el bienestar e integración de nuestros pueblos”, terminando con la etiqueta (o *Hashtag*) “#ChileDespertó”.

El “Grupo de Puebla”, con estas acciones, inician presiones para destituir las instituciones vigentes, como en otro tuit lo hizo público Marco Enríquez-Ominami:

No tiene sentido hacer elecciones presidenciales y parlamentarias en medio del proceso constituyente. O las adelantamos a abril de 2021, o las hacemos al final del proceso. Como sea, el Congreso actual debería autodisolverse cuando se inicie la Convención Constitucional.¹¹

Pensadores extranjeros, como el argentino Agustín Laje, retoman algunos planteamientos expuestos en otros números de *Ideas & Propuestas*, detallando la preparación que culminó con el resultado plebiscitario. En su escrito “La naturaleza de la izquierda chilena”, Laje sentencia:

⁸ Véase <https://bit.ly/381iStI>

⁹ Véase <https://bit.ly/3oCpPaA>

¹⁰ Véase <https://bit.ly/3mwgkHr>. Transcripción.

¹¹ Véase <https://bit.ly/3e2qDjz>



Foto: minsal.cl

“El Partido Imaginario reivindica la totalidad de lo que en pensamientos, palabras o actos conspira por la destrucción del orden presente. El desastre es su obra”. Continúo: “su forma es la de una hostilidad sin objeto preciso, la de un odio fundamental que surge desde la interioridad más insondable”. Poco más adelante: “no funda su causa sobre nada, pero esta nada es la Nada que sabemos idéntica al Ser”. Es ciertamente en calco del ethos y del modus operandi de la revolución en curso. Hay mucha gente que ha preparado molecularmente lo que hoy se vive en Chile.¹²

Un último punto de interés nace de la celebración en Plaza Baquedano. Miles de personas se congregaron en un festejo que suele replicarse por los ganadores

de las diferentes elecciones. Pero esta vez llamó la atención por dejar atrás la asepsia propia de la jornada por una multitudinaria aglomeración, sin distancia física, con mascarillas abajo y hasta tarde debido al aplazamiento del toque de queda. Estas imágenes fueron también comentadas por los medios, quienes solicitaban autocuidado para no aumentar los números de contagio debido al hito.

Otro punto no menor fue la ausencia de violencia durante la celebración. Considerando que la destrucción fue un elemento central de las movilizaciones, tanto que llevó al plebiscito, se esperaba que la jornada electoral tuviera episodios de boicot como los experimentados durante la PSU de 2019. Tanto la elección, como la posterior celebración, carecieron de actos de violencia.

¹² Agustín Laje, “La naturaleza de la izquierda chilena”, *El American*, 25 de octubre de 2020. <https://bit.ly/34xDsiB>

V. CONCLUSIONES

Como ya se ha mencionado, este plebiscito es el principio del proceso, resolviendo iniciar un posible cambio constitucional a través de una Convención Constituyente. La elección de quienes integrarán el cuerpo redactor está fijada para abril de 2021 y, como indica el acuerdo, deberán respetar las normativas prefijadas.

La contundente victoria de las opciones Apruebo y Convención Constitucional podrían explicarse por la transversalidad del electorado, al ser comicios fuera del divaje tradicional de Izquierda y Derecha, incorporando un número de votantes que no se definen en esas opciones. Por lo mismo, aumentó el universo votante en casi un 2 % respecto de la elección anterior (segunda vuelta presidencial de 2017), concentrándose sobre todo en los sectores más jóvenes, otrora desencantados de la política. Todo esto a pesar de las condiciones sanitarias en que se resolvió ejecutar el plebiscito, y que las autoridades sanitarias protocolizaron de buena manera.

Finalmente, a pesar de las presiones, se debe recordar que la Comisión tiene como única misión redactar un proyecto constitucional y, con ello, el proceso continúa con un segundo plebiscito al finalizar el escrito. Esto quiere decir que las instituciones vigentes siguen funcionando con igual cometido mientras se resuelva el momento constituyente.



Capullo 2240, Providencia.

www.fjguzman.cl

 /FundacionJaimeGuzmanE

 @FundJaimeGuzman

 @fundacionjaimeguzman